

# Opciones frente a la crisis



Alberto Bonadona Cossío

Frente a las crisis que las sociedades enfrentan debemos distinguir entre el corto y el largo plazo. Por supuesto que ambos plazos están vinculados. Sin embargo, distinguirlos nos permite pensar en las respuestas urgentes e inmediatas, y aquellas cuyos resultados se obtendrán en un horizonte distante pero que exigen transformaciones más profundas en la economía. Las primeras están dirigidas a la coyuntura, las segundas a introducir elementos que facilitarán el desarrollo económico y social. No obstante, en periodos de crisis es cuando se pueden introducir los cambios urgentes y atarlos a los importantes con perspectiva de futuro.

## La inocultable crisis: hasta el FMI la puede ver

A casi tres años de crisis ya nadie la puede ocultar, aunque siempre se puede buscar causas grandes y pequeñas, internas y externas, para hacer pensar que no se tiene la culpa de todo el embrollo que vivimos los bolivianos. Parte de las excusas pueden estar bien fundamentadas, pero lo que no acabo de entender es que no se trate de atenuar sus efectos cuando se tiene en las manos los instrumentos para hacerlo. Lo peor de todo es que, en medio de la controversia, más de una autoridad se oculta en los supuestos dictámenes del FMI. Cuestionada institución por dentro y por fuera<sup>1</sup> que, llegado el momento, no puede negarse a negociar cuando un País tiene problemas y lo hará con igual o mayor racionalidad económica y, posiblemente, sensibilidad social que sus interlocutores nativos.

Por otra parte, para confrontar la crisis, es necesario observar la realidad que nos rodea y hacer el mejor uso del bagaje teórico que se tiene. No importa si Krugman, Sachs, Larrain o Lucas, sin duda

denotados economistas, recomiendan medidas para Japón, Estados Unidos o el mismísimo infierno. Lo importante es concentrarnos en lo que ocurre al interior de nuestra economía, cómo ésta se ve afectada por las medidas que toman nuestros vecinos y como podemos evitar perder mayores grados de bienestar debido a la tímida o al deficiente uso de los instrumentos de las políticas económicas a nuestro alcance.

## La pérdida de competitividad comercial

Bolivia sistemáticamente ha perdido competitividad con relación a sus principales socios comerciales latinoamericanos, con la excepción de Argentina que vive en su lujosa "caja de convertibilidad", que cada vez más se asemeja a una "camisa de fuerza de la convertibilidad". Lo penoso es que Bolivia, a pesar de su "Bolsín" y el sistema de cambio deslizante que ha adoptado, se comporta como si estuviese en un régimen de cuasi "camisa de fuerza" sin utilizar a plenitud los recursos que le proporciona el Bolsín. Mientras Brasil, Chile y Perú consistentemente han mantenido un índice de cambio efectivo por debajo de 100 respecto a Bolivia, significando una devaluación en concordancia a la búsqueda de mayor competitividad de los productos que les compramos a esos países. Bolivia permanece fiel a una fórmula que le es desfavorable, particularmente con relación a sus exportaciones no tradicionales. Estas son las que mayoritariamente se dirigen a sus socios comerciales industrializados.

Las autoridades monetarias continúan viviendo la histeria hiperinflacionista y por eso no devalúan con la celeridad que la conducta de nuestros vecinos debería inducirnos. No obstante, la hiperinflación ya nos abandonó después del 21060 (hace más de

15 años). El último año que tuvimos una inflación de dos dígitos fue en 1995 (10,19) después de dos años con inflación de sólo uno (en 1993 fue de 8,53 y el año 94 bajó a 7,87). El comportamiento marginal de los precios en el país es de continuo descenso, el detalle mensual muestra cifras negativas con relativa frecuencia, en los tres últimos años.

Parece que todos los bolivianos viviesen temerosos de que el espectro de la hiperinflación resucite de su tumba, cuando lo que sí tenemos enfrente es una economía recesiva y en deflación, posiblemente más o igual de horrorosa. Desesperados por mantener la estabilidad macroeconómica, solo se percibe ésta como un reducido nivel de inflación cuando, en realidad, la estabilidad también exige preservar a la economía de una caída del nivel de precios, como la que se presenta actualmente. Lo que efectivamente ésta demuestra es un considerable descenso de la actividad económica en su conjunto. Vale decir, caída de la producción, del empleo, del consumo, de la inversión y de otras variables macroeconómicas.

## ¿Una economía dolarizada?

Vemos nuestra economía dolarizada, extremadamente dolarizada. Del total de depósitos, en los últimos 10 años, mas del 93% han sido conservados en dólares o con cláusula de mantenimiento de valor. Algo similar ha acontecido con los créditos que alcanzan al 97% otorgados en las mismas modalidades. Aunque dientes para afuera, expresamos nuestro desagrado por ello, en los hechos no se toma ni una sola medida que frene o revierta ese proceso. Vivimos anclados en la paridad con el dólar como si no existiese otra posible alternativa. La dolarización en Bolivia, no obstante, es un fenómeno que incorpora a una extremadamente reducida fracción de la población nacional. Es cierto, muy influyente y, para nuestro medio, rica y poderosa. Pero ahí está la gran mayoría de la población boliviana que para sus transacciones diarias utiliza moneda nacional: "la multicolor moneda nacional", para usar las palabras de Juan A. Morales, Presidente del Banco Central de Bolivia.

Lo cierto es que el 9% de los montos depositados en cuentas corrientes, cajas de ahorros, plazo fijo y en garantía, pertenecen al 99% del número de cuentas. En el otro extremo; 0,3% (aproximadamente 4.000 cuentas de un total de 849.713 cuentas) acumula algo menos del 40% del valor depositado en esas cuentas. Algo más de 10.000 cuentas, que significan mucho menos que 10.000 personas, puesto que más de una persona o institución posee 2, 3 o más cuentas, controla más del 60% de los valores depositados en el Sistema Bancario en sus distintas formas.

Sin duda, esta asimétrica distribución, que también incluye los depósitos en moneda nacional, se reproduce de manera muy aproximada cuando

únicamente se consideran los depósitos expresados en dólares. Suponiendo que el referido 60% representa jefes de familia, se puede decir que la dolarización en Bolivia estaría mayoritariamente en manos de no más de 10.000 familias. Pero somos más de 8 millones de ciudadanos bolivianos. En este sentido, existen condiciones que no se están analizando correctamente y variables que quedan fuera de toda consideración.

Si hablamos de acelerar la devaluación del boliviano, para poder mejorar las condiciones de las exportaciones nacionales, tal sugerencia se considera insensata e irresponsable. Sin embargo, los países vecinos lo hacen abiertamente como Chile y Brasil o encubiertamente como la Argentina. En Bolivia, se mantiene la media geométrica ponderada por la participación del comercio con ocho países para calcular la devaluación del boliviano. Se toma el comercio con países que nos compren nuestra producción sin distinguir para establecer las ponderaciones entre quienes compran más nuestras exportaciones tradicionales y quienes las no tradicionales. Para sacar el mencionado promedio, se toma la media geométrica, tal vez, por ser un criterio conservador en un momento en el que tanto conservadurismo, no es el aconsejable. ¿Porqué no utilizar la media aritmética y cambiar las ponderaciones? ¿O si se quiere ser tan conservador jutilicé la media armónica!.

Cavallo en la Argentina juega al ilusionismo con gran habilidad, para que el ciudadano argentino siga creyendo que tiene en sus manos su moneda nacional tan firme como el dólar. Aunque, en los hechos, la ha devaluado en un 8% al premiar a cada dólar conseguido por exportaciones con un valor mayor en ese porcentaje en pesos argentinos. Aquí, seguimos devaluando de centavo en centavo, semana a semana. Muy estables por cierto, pero incapaces de ver el fondo de la fosa a la que nos dirigimos.

Comparando el primer trimestre de 2001 con el correspondiente del año 2000, el crédito de la banca ha caído en 14%; los depósitos bajaron un 12% y la mora bancaria ha crecido 50%, pero, aún esperamos que la reprogramación de las deudas permitan a los empresarios reactivar su producción. Estos se podrán sentir relativamente aliviados al prolongar los plazos de sus deudas, pero no podrán dar un nuevo impulso a la producción porque no hay quien compre esa producción. Internamente, los consumidores no tienen plata para comprarse nada. Externamente, nuestros productos son más caros, no son competitivos. Aún así, cuando necesitamos mayor liquidez, esta no llega, ya no sólo porque el Banco Central conjuntamente el Ministerio de Hacienda, no se atreven a aumentarla, sino que frente a la caída del crédito bancario que ha disminuido la creación de dinero, únicamente esperamos que los deudores morosos reprogramen sus deudas y sin respaldo posterior vuelvan a endeudarse. Estas ilusiones no solamente requieren de un Cavallo, sino también de una lectura acertada

del problema central, efectividad en las medidas y correcta orientación de adonde se quiere llegar.

## Las medidas para solucionar la crisis:

A manera de conclusión sugiero algunas posibilidades de solución y presento las características que califico de necesarias para diseñar medidas efectivas que respondan al momento crítico actual.

Sin tratar de ser exhaustivo, considero que se debe:

- 1) aumentar la emisión monetaria para compensar la caída en la creación del dinero ocasionada por la disminución del crédito bancario y en el monto suficiente, como para alcanzar una tasa algo superior a la tasa de inflación esperada más la tasa de crecimiento del PIB esperado.
- 2) El incremento en la emisión debe ser dirigido a la gente de bajos ingresos con una alta propensión a consumir y a los sectores que presentan una alta tasa de desempleo. Si bien esta medida tiene un carácter social y un contenido de equidad, no es más que un medio para aumentar la demanda especialmente de productos nacionales.
- 3) Crear una Unidad Monetaria que permita expresar los valores en el largo plazo de manera más estable que el dólar. Esta medida debe atarse a las variaciones del índice de precios al consumidor. Esta no es ninguna idea original, sino que es la utilizada por cerca de 20 años en Chile y con gran éxito. Ha permitido tener las tasas de interés más bajas de la región, cercana a la LIBOR. Algo que la caja de convertibilidad argentina hizo que se sueñe en ello pero nunca lo logró ni por aproximación, puesto que es tres veces la tasa LIBOR.
- 4) Romper el anclaje de la moneda boliviana al dólar y, para mantener algún anclaje más efectivo, no menos ortodoxo, y mostrar al FMI cuan macroeconómicamente estables nos mantenemos, utilizar los Derechos Especiales de Giro (DEG), moneda del poderoso FMI, en vez del dólar.
- 5) Después de haber demostrado un comportamiento que sobrepasa las propias expectativas de los organismos internacionales en cuanto a nuestra estabilidad, negociar para que partes crecientes de nuestra deuda externa se pague en bolivianos.
- 6) El oro que forma parte de nuestras reservas, no constituye hoy por hoy, el activo que mayor valor preserva, puesto que en los últimos años, ha caído continuamente. En consecuencia, se puede vender este activo real y comprar activos financieros que prometen mayor retorno.

## Características de las medidas:

En cualquier momento, pero especialmente en tiempos de crisis, las medidas que el Estado asuma deben poseer las siguientes características:

- 1) Deben ser oportunas, o sea, dictadas en el momento que se las necesita. Así contribuirán a rescatar a la economía del problema que



enfrenta en el momento que este se detecta y no "después del burro muerto".

- 2) Efectivas, vale decir dirigidas al problema central que condiciona la magnitud y profundidad de las medidas colaterales y secundarias.
- 3) Integrales y sistemáticas, de tal manera que logren un conjunto de acciones que, en número suficiente, se refuerzan recíprocamente. Así se contribuye a su efectividad, y no se trata de agrupar un gran número de medidas que no constituyen un todo orgánico bien delimitado y pensado.
- 4) Deben ser lo más equitativas posible. Su alcance social debe ser lo más amplio concebible, o sea, sin buscar el beneficio exclusivo de un pequeño grupo de industriales o banqueros.
- 5) La generación de confianza en los distintos

agentes económicos es fundamental. Tanto productores como consumidores, ahorristas e inversionistas, empresarios como trabajadores, deben ver en las medidas transparencia y honestidad de querer hacer lo mejor que está al alcance de las autoridades.

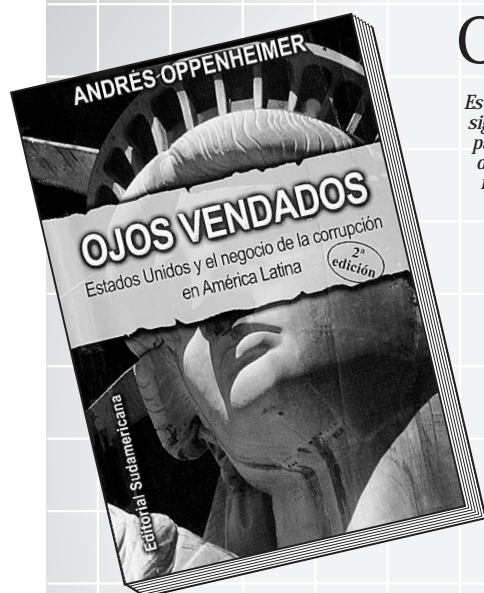
- 6) Aplicables a la realidad específica, donde la teoría constituye una guía pero no un "Lecho de Procusto". Las formulas de salvación no se encuentran en los textos de los sabios. Lo mejor que se puede hacer para mejorar la realidad concreta, se encuentra en nuestra observación de ésta, en la experiencia vivida en nuestro entorno, y en la aplicación creativa de nuestros conocimientos.

Creo que es hora de pensar en formas que seriamente nos hagan más fuertes monetariamente. Tenemos los medios a nuestro alcance y debemos sacarle la mayor ventaja a ellos. Todavía no acabo de entender

cómo nos quedamos tan impávidos permitiendo transferencias crecientes de recursos a favor de la economía más rica del mundo, la de Estados Unidos, desde una de las más pobres, la nuestra, por seguir tan atados al dólar. La dolarización de la economía boliviana le otorga señoreaje a la Reserva Federal. El Boliviano con tanta estabilidad no generó nada de señoreaje al Banco Central el año pasado. ¿Qué nos ocurre para darle más recursos al que más tiene a costa de nuestra mayor pobreza? Hay muchas cosas que podemos hacer para mejorar nuestra situación aún dentro de la crisis que vivimos. ¡Siempre hay opciones! ■

1 Existen varios análisis, desde diferentes ángulos, respecto al FMI, sus políticas y su institucionalidad, para algunos ejemplos véase: Allan H. Meltzer, "La Reforma De Las Instituciones Financieras Internacionales: Un Plan Para La Estabilidad Financiera y el Desarrollo Económico", y Phil Gramm, "Reforma Y Reorientación del Fondo Monetario Internacional", Perspectivas Económicas, febrero 2001.

# Los imperdibles del mes...



## Ojos vendados Estados Unidos y el negocio de la corrupción en América Latina

*Este libro puede ser leído como una novela, pero todos los nombres y acontecimientos que aparecen en las páginas siguientes son reales, producto de una investigación que llevó cuatro años e incluyó más de 300 entrevistas en 5 países. Su objetivo es relativamente sencillo: demostrar que el cáncer de la corrupción está tan avanzado en las democracias emergentes de América Latina que difícilmente podrá ser extirpado -o por lo menos detenido- sin medidas drásticas de ayuda por parte de Estados Unidos y Europa.*

Así comienza "Ojos vendados" el nuevo libro del columnista de The Miami Herald y analista político de la CNN Andrés Oppenheimer. Esta vez el autor pone su lupa sobre los escándalos de corrupción que involucraron a conocidas empresas multinacionales -como Citibank e IBM- y al gobierno de los Estados Unidos en casos que sacudieron a varios países latinoamericanos.

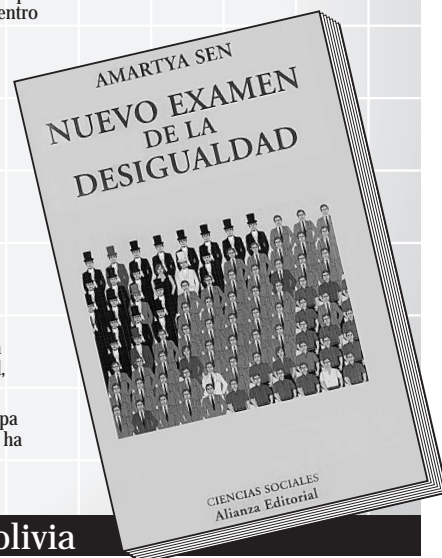
¿Qué ocurrió entre bambalinas destro de estas corporaciones y cómo actuaron los encargados de investigarla?

Dando a conocer, por primera vez, memorandos internos, grabaciones telefónicas y cables diplomáticos de Estados Unidos sobre episodios que conmovieron a la Argentina, México, Colombia y otros países de la región, Oppenheimer expone una red de complicidades y negligencias que hasta ahora han dificultado una lucha efectiva contra la corrupción. Y lo hace de manera magistral; el ritmo y el suspense en el armado de la trama nos hace sospechar que si existiese la posibilidad de incluir un verdadero thriller de alto voltaje político y financiero dentro del género de la investigación periodística, sin duda este lugar le estaría reservado a "Ojos vendados".

## Nuevo examen de la desigualdad

Una característica común a todos los enfoques de la ética social es la defensa de la igualdad. Por eso Amartya Sen sostiene que el problema principal estriba en la pregunta: igualdad ¿de qué? La importancia de este interrogante nace de la profunda diversidad de los seres humanos, de tal forma que la igualdad que se pide en términos de una variable será teórica y prácticamente imposible de buscar en términos de otra. La aproximación de Sen se centra en la capacidad que tienen las personas para alcanzar metas y funcionamientos que consideren valiosos y, en general, para conseguir la libertad de promover los fines que valoran.

Amartya Sen, premio Nobel de Economía en 1998, ha sido profesor de Economía en diversas universidades de Europa y en Estados Unidos y actualmente es Master del Trinity College en Cambridge. Del mismo autor, Alianza Editorial ha publicado también: "Elección colectiva y bienestar social" (AU 154) y "Sobre ética y economía" (en 152)



Librería YACHAYWASI: Tel. 441042, Tel/Fax: 440879 • La Paz - Bolivia